



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons
Atribución-NoComercial-SinDerivar 4.0 Internacional

Procesos de organización territorial: entre la dialéctica de lo instituido y lo instituyente. Experiencias en el barrio La Cantera, La Plata

Francisco Idiart y Juliana Novello

Actas de Periodismo y Comunicación, Vol. 4, N.º 2, diciembre 2018

ISSN 2469-0910 | <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/actas>

FPyCS | Universidad Nacional de La Plata

La Plata | Buenos Aires | Argentina

Procesos de organización territorial: entre la dialéctica de lo instituido y lo instituyente. Experiencias en el barrio La Cantera, La Plata

Francisco Idiart

franciscoidiart@gmail.com

Juliana Novello

juliana.novellom@gmail.com

Facultad de Periodismo y Comunicación Social
Universidad Nacional de La Plata
Argentina

Introducción

El presente trabajo recupera una experiencia de articulación con una organización en el marco del trabajo realizado para la cátedra de Comunicación en Organizaciones e Instituciones de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social – UNLP. A partir de una descripción profunda de la organización y del territorio en el que se inserta, se abordará la práctica desde diferentes aportes teóricos. Se analizará dicha organización desde la relación dialéctica instituido/instituyente, se indagará acerca de las relaciones de poder que se construyen hacia dentro de la misma y sobre las diferentes instituciones que la atraviesan.

La organización

La Unidad Básica Cristina Corazón se ubica en la esquina de 122 y 614 del Barrio Alegre (Villa Elvira), popularmente conocido como *La Cantera*, y tuvo su origen en el año 2013, luego de la trágica inundación de La Plata que se cobró la vida de más de 89 personas y que causó daños materiales, en muchos casos, irreparables,

especialmente en aquellos barrios en los que el Estado municipal ha estado históricamente ausente.

Luego del operativo que se montó en la Facultad de Periodismo y Comunicación Social, la cual funcionó como un centro de evacuados y refugiados, la organización conoció a familias que vivían en territorios que ni siquiera figuraban en el mapa. Fue el caso de Sebastiana, una mujer paraguaya que llegó a la Argentina con la esperanza de progresar, reconociendo las posibilidades y las condiciones que generaba un gobierno nacional y popular como el de Néstor y Cristina Kirchner. Así fue como La Cámpora se propuso construir la Unidad Básica que, en principio, funcionó en la casa de Sebastiana. Dicha construcción significó la posibilidad de organizar y empoderar a los/as vecinos/as para transformar la realidad del barrio, trabajando colectivamente para resolver las problemáticas cotidianas y articulando fuerzas para exigirle al Estado respuestas.

En 2014, una vecina se mudó de barrio y donó a la organización la casilla en la que vivía. Esto permitió tener un espacio físico propio, independiente de la casa de Sebastiana, por lo que se logró comenzar a planificar y a llevar adelante muchísimas otras actividades.

Así, es posible concebir a la organización como la define Abatedaga (2008), quien señala que se trata del “lugar donde cobran materialidad las instituciones e implica la existencia de un organismo que puede poseer un espacio físico (aunque no exclusivamente), ciertas normas de funcionamiento, objetivos comunes más o menos claro y algún tipo de relaciones de poder”. La Unidad Básica Cristina Corazón tiene normas de funcionamiento y objetivos muy claros: en particular, transformar la realidad de La Cantera y de las familias que allí viven; y en general, alcanzar la justicia social. Y con respecto a las relaciones de poder, las mismas serán abordadas más adelante.

El territorio

“La Cantera” pertenece al barrio Villa Elvira y se encuentra ubicada sobre 122 entre 609 y 614, incluyendo las viviendas que se disponen en los alrededores, pero que carecen de delimitación urbana.

Dicho barrio se encuentra dentro del partido de La Plata que tiene una superficie de 94.000 ha, lo que representa un 0,3% de la superficie total de la provincia de Buenos Aires. Está situado en el noreste del territorio bonaerense y limita al este con Berisso y Ensenada, al sudeste con Magdalena, al sur con Brandsen, al sudoeste con San Vicente y al norte con Berazategui.

Villa Elvira se encuentra ubicado al sudeste de la ciudad, incluye los barrios de Arana, Villa Montoro, El Carmen y La Nueva Hermosura. Limita con Altos de San Lorenzo y con el Casco Urbano y el partido de Berisso.

Haciendo una descripción generalizada de Barrio Alegre, popularmente llamada "La Cantera", se observa en la zona que una gran mayoría son edificaciones precarias o casa construidas con escasos materiales, donde las condiciones de pobreza en las que se asientan se caracterizan por numerosos basurales que las rodean.

El territorio sobre el que la organización se ha propuesto trabajar se ubica entre 609 y 615 y entre 118 y 126, con la clara intención de ir ampliándolo paulatinamente.

La relación dialéctica instituido / instituyente

Schvarstein (1991) sostiene que "el cambio social resulta de la dialéctica que se establece entre lo instituido y lo instituyente. La fuerza instituyente que triunfa se instituye, y en ese mismo momento, por el simple efecto de su afirmación y consolidación, se transforma en instituido y convoca a su instituyente". Tal como se señaló anteriormente, la Unidad Básica Cristina Corazón surge a partir de la necesidad de transformar la realidad del barrio La Cantera, es decir, de impulsar un cambio social. En este sentido, resulta interesante analizar de qué manera se da esta relación dialéctica en algunos hechos concretos que tuvieron lugar en la organización y en el territorio en el que se llevó adelante la práctica.

Luego de la inundación en La Plata de 2013, la organización comenzó a identificar muchísimos otros problemas que hasta entonces no había visibilizado.

Muchos/asvecinos/as se encontraban resistiendo frente a los intentos de desalojo, luego de haber sido estafados/as en la venta de los terrenos en los que vivían.

Luego de una aproximación se reconoció que, si bien se encontraban muchos/as en la misma situación, estaban todos/as trabajando aisladamente e intentando resolver solo su situación. Así, se llevó adelante la conformación de una asamblea vecinal que nuclea a todos/as los/as habitantes de Villa Elvira, con el fin de articular las demandas. Desde entonces, la asamblea se reúne frecuentemente y los/as vecinos/as han logrado impedir ser desalojados/as y hoy siguen luchando por la expropiación.

Aquí se observa cómo la vulneración del derecho al acceso a la vivienda se constituye como lo instituido, es decir, como "aquello que está establecido, el conjunto de normas y valores dominantes así como el sistema de roles que constituye el sostén de orden social" (Schvarstein, 1991). Entre los vecinos y las vecinas del barrio no concebían como un horizonte posible la posibilidad de acceder

a una tierra, ya que para mantener el orden social el sistema capitalista necesita de pobres y ricos, oprimidos y opresores. Era común entre las familias de La Cantera no gozar de este derecho y, mucho más aún, no problematizarlo. Es decir, reconocían y asumían como propio aquel lugar que el sistema les asignaba.

Sin embargo, a partir de la organización y del empoderamiento de cada uno/a de los/as vecinos/as, se conformó la asamblea para disputar el sentido común y cuestionar aquel orden que los excluía y marginaba. Dicha organización puede entenderse como la fuerza instituyente, es decir, aquella que se constituye como “protesta y negación de lo instituido” (Schvarstein, 1991).

Otra de las problemáticas que en 2015 se pudo resolver en función de la organización de los/as vecinos/as fue la del acceso al agua potable. El derecho de muchísimas familias que venía siendo vulnerado comenzó a ser garantizado luego de que los/as vecinos/as se organizaran y exigieran en conjunto la colocación de un tanque de agua. Luego de meses de lucha, se logró que la Legislatura de la Provincia de Buenos Aires gestionara dicha instalación. Así, casi 100 familias comenzaron a acceder a un servicio básico para la vida digna.

Aquí evidenciamos, una vez más, cómo la vulneración histórica de un derecho se constituye como lo instituido; mientras que la unidad, la organización y la lucha de los vecinos y las vecinas de La Cantera se conforman como lo instituyente.

El poder

Como toda organización, la Unidad Básica Cristina Corazón está atravesada por relaciones de poder. En este sentido, Foucault (1982) hace referencia a las formas de resistencia contra los diferentes tipos de poder. El autor señala que “hay tres tipos de luchas: las que se oponen a las formas de dominación (étnica, social y religiosa), las que denuncian las formas de explotación que separan a los individuos de los que producen y las que combaten todo aquello que ata al individuo a sí mismo y de este modo lo somete a otros” (Foucault, 1982). La Unidad Básica, impulsada por La Cámpora y conformada también por vecinos y vecinas del barrio La Cantera, es el resultado de la necesidad de construir poder popular.

El barrio en el que se inserta la misma es profundamente precario, por lo que demanda la unidad y la organización de quienes allí viven para hacerle frente a un Estado que los margina y los excluye. Un Estado que, por acción u omisión, no garantiza los derechos de aquellos y aquellas que habitan los barrios “periféricos” de la ciudad. Dicha vulneración de derechos expresa la opresión que ejercen quienes gobiernan sobre aquellas personas a las que deberían representar y por las que tendrían que trabajar. Aquí se observa una relación de poder directamente

desigual, en la que los y las gobernantes se constituyen como los explotadores, los dominantes, los sometedores; mientras que los vecinos y las vecinas de La Cantera representan a aquellos que resisten, se oponen y denuncian dichas formas de explotación.

Cada una de las luchas encarnadas por la organización permiten “poner en evidencia las relaciones de poder, ver dónde se inscriben, descubrir sus puntos de aplicación y los métodos que utilizan” (Foucault, 1982). Es decir, cada una de las conquistas que ha obtenido el barrio, en materia de derechos sociales, son el resultado las diferentes formas de resistencia que, a partir de la organización y del empoderamiento, se tradujeron en lucha.

Asimismo, Foucault sostiene que durante el siglo XVI se desarrolló una nueva forma de poder político. “Esta nueva estructura política, como todo el mundo sabe, es el Estado. Pero casi todo el tiempo, se percibe al Estado como un tipo de poder político que ignora a los individuos, buscando solo los intereses de la comunidad o, debo decir, de una clase o de un grupo de ciudadanos” (Foucault, 1982). Tal es el caso del Estado municipal que, pese a la cantidad de vecinos y vecinas que se movilizaron hasta la Delegación de Villa Elvira para exigir obras en el barrio que acaben con las inundaciones, entre otras cosas, elige desoír las demandas de los ciudadanos y las ciudadanas.

Este es un Estado conducido por un municipio que genera políticas en pos de beneficiar solo a unos pocos sectores, ejecutando generalmente obra pública en el casco urbano y en los barrios de clase media y alta.

El atravesamiento

La Unidad Básica Cristina Corazón es una organización que se ha propuesto cambiar la cruda realidad del barrio en el que se inserta, entendiendo a la política como la única herramienta de transformación social. En virtud de ello, ha trazado diferentes líneas de acción para resolver no solo los problemas estructurales, sino también aquellos que hacen a la cotidianidad de los vecinos y las vecinas de La Cantera. En este sentido, la organización lleva adelante diferentes actividades a lo largo y ancho del territorio, con el claro objetivo seguir encontrándolos y organizándolos.

En el desarrollo de dichas actividades se refleja el “atravesamiento” que propone Schvarstein (1991). “Las organizaciones están entonces atravesadas por muchas instituciones que determinan verticalmente aspectos de las interacciones sociales que allí establecen” (Schvarstein, 1991). A continuación, se describirán cada una de

las actividades que lleva adelante la organización y el modo en el que las diferentes instituciones atraviesan a la misma.

En cuanto a las problemáticas más cotidianas, la Unidad Básica brinda apoyo escolar a los/as niños/as del barrio todas las semanas, entendiendo a la educación como una herramienta de liberación y transformación. El apoyo también funciona como un espacio de contención y una oportunidad para la organización de aproximarse a aquellas familias un poco más herméticas. Al finalizar el apoyo, y mientras los/as niños/as toman la leche, quienes brindan el apoyo se toman el tiempo de conversar con los padres y las madres. Aquí se observa como la institución educación atraviesa transversalmente a la Unidad Básica.

También se realizan frecuentemente jornadas de salud, ya que la falta de unidades sanitarias y centros de atención primaria en el barrio obstaculizan el derecho al acceso a la salud de los vecinos y las vecinas. Jornadas de vacunación y/o de higiene bucal, entre otras, son algunas de las actividades que se realizan y en las que se reflejan el atravesamiento de la institución salud.

Otra de las actividades que se realizó en La Cantera desde la Unidad Básica fue el taller de educación sexual integral. El espacio no solo buscó brindar información sobre prevención de infecciones de transmisión sexual y métodos anticonceptivos, sino que también tuvo por objetivo llevar adelante una formación con una fuerte perspectiva de género. Resultaba importante poder desnaturalizar los mandatos sociales, reflexionar sobre los diferentes modos de ser varones y mujeres, deconstruir las identidades y sexualidades y cuestionar el sistema heteropatriarcal que ha profundizado una gran desigualdad de género. En esta experiencia, a partir de la interacción de los participantes del mismo, se observa cómo la organización es atravesada por la institución sexualidad.

Bibliografía

Abatedaga, P. N. C. (2008). Capítulo 2: Paradigmas para el Análisis de Instituciones y Organizaciones. *Comunicación. Epistemología y metodologías para planificar por consensos*, 57.

Schvarstein, L. (2002). Psicología social de las organizaciones.

Foucault, M. (1988). El sujeto y el poder. *Revista mexicana de sociología*, 50 (3), 3-20.